cátedra AÑO 2 Nº 8 NOVIEMBRE, 1981

2,988

Peces que Nac

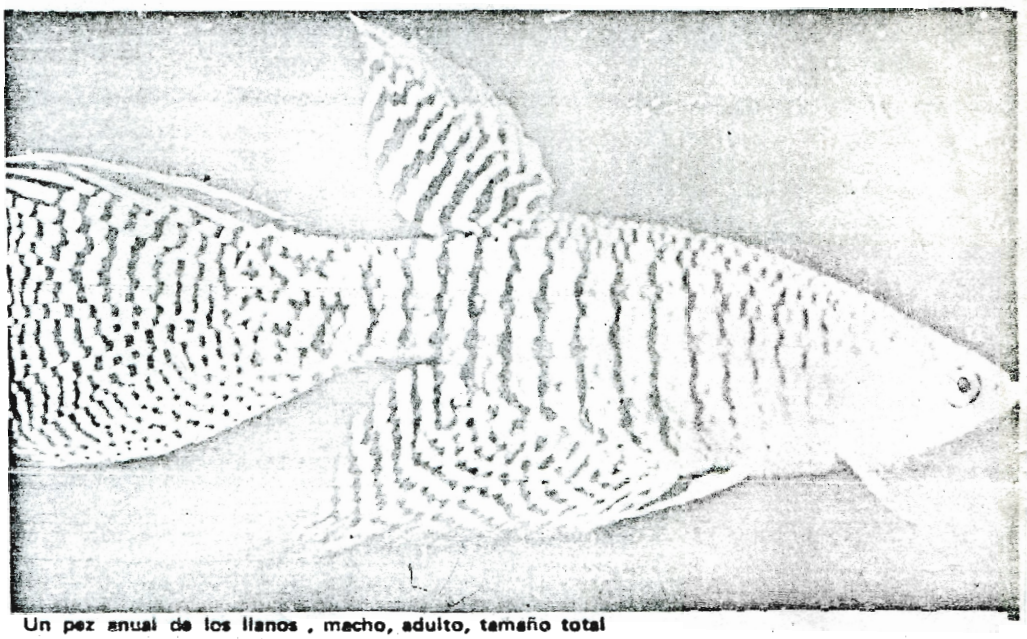
(– Unellez Vice Rectorado de Producción Agrícola)

En los Llanos, toda la naturaleza vibra en ritmo con la marcha de las estaciones. La sequía y las lluvias, el verano y el invierno, año tras año, siguen desde un tiempo que nadie puede recordar. Las plantas y los animales de los llanos han coordinado el ciclo de sus vidas con éste incesante progresión.

Los peces llaneros han desarrollado varios métodos para adaptarse a esas condiciones y para sobrevivir la época seca. Unos de ellos, como el coporo, hacen migraciones hacia las montañas en busca de su refugio durante la seguia. Las anguillas pueden enterrarse en el fango para esperar condiciones más favorables. Pero una de las adaptaciones más increible es la solución de los peces anuales que literalmente "Nacen de la tierra" cuando empiezan las lluvias ¿Cómo lo hacen?

Primero, quiero decirles un poco sobre quienes son estos peces anuales. Pertenecen a la familia Corprincotidae, la cual es una familia de peces con más de 400 especies distintas, que viven en todos los continentes del mundo con la excepción de Antártida y Australia. En Venezuela, ocurren alrededor de 20 clase, 7 de ellos son especies llaneras. Pero es muy posible que todavía hay algunas especies no descubiertas, en las regiones pocas exploradas por ictiológos.

El habitat de estos pececillos es un charco ó pozo de agua de la lluvia, generalmente bien aislado del sistema de aguas que corren por los caños, riachuelos y ríos. Estos charcos se forman en pequeñas depresiones en la sabana y como no están en comunicación con los ríos, están fuera del alcance de la íctiofauna fluvial. Los charcos sólo duran por el período lluvioso, perdiendo su agua a la evaporación y filtración durante la sequía. El secreto que permite los peces anuales sobrevivir en estos efemerales es su manera de reproducción.



Un pez anual de los llanos, macho, adulto, tamaño total 9 centímetros

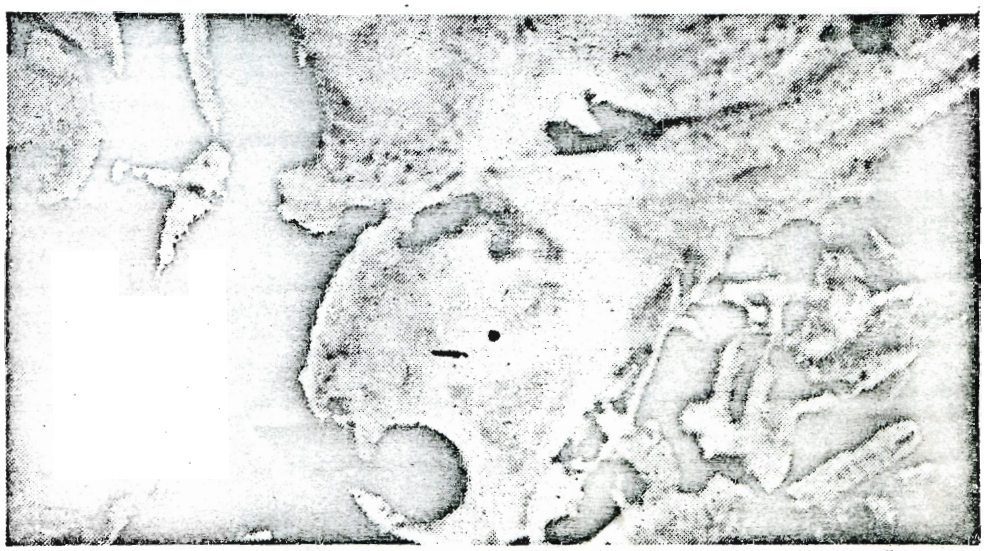
El huevo, y la larva que desarrolla por dentro, de los peces anuales, es muy resistente a la desicación. Cada huevo, uno por uno, es depositado por la hembra y fertilizado por el macho en el fondo del charco. Allí abajo del fango y de la capa de hojas y otro material vegetal que cae en el pozo, los embriones esperan. Están allí, seguros en el fango, cuando su charco se seca y sus padres se mueren con el domienzo del verano, quedan allí esperando y esperando, por los varios meses de la seguía. Pero cuando empieza a llover de nuevo y el fango del fondo de su chaco está mojado, están listos. Nacen de la tierra para ocupar el nuevo pozo de lluvia y empiezan a comer. Tienen apetitos voraces, y crecer muy rápido alimentandose de larvas de insectos, pequeños crutáceos, y aún sus hermanos. Dentro de un mes son maduros y listos para devorar abajo del fango, su vieja cuna, y con éste hecho, completando el fascinante ciclo de su vida.

Los peces anuales tienen un dimorfismo sexual muy llmativo: es decir, que el maho y la hembra tienen una morfología del cuerpo y colores muy distintos de una a otra. En la mayoría de las especies, los machos son más brillantes para atraer la atención de las hembras (los mismos colores bonitos atrean la atención del hombre y junto con su curioso modo de repro

Prof. Donal Taphom

n en la Tierra

ducción, han hecho que estos peces sean muy populares entre los acuaristas de todo el mundo).

Además de su popularidad con los acuaristas, los peces anuales son potencialmente muy importante para el control biológico de mosquitos. Consumen gran cantidad de larvas acuáticas de mosquitos y de otros tipos de insectos que nacen y desarrollan en sus charcos. Al ser introducidos a prestamos o poros para ganado, estos pececillos pueden reducir considerablemente la población de esas plagas.

Entonces, si en el próximo verano se va caminando por la sabana llanera, vaya con tiento, puede ir pisando los peces que nacen de la tierra.